



CUARTAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

LA ARGENTINA DE LA CRISIS

Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones

Mesa 6: Cuesta abajo.

Desigualdad social, pobreza y exclusión social.

Título: *Los desposeídos. Imágenes de una tanatocultura*

Autora: Roxana Crudi¹ y Mónica Zagami²

Correo electrónico: roxanage@latinmail.com, mozagami@hotmail.com

Introduciendo imágenes .Los desposeídos

¹ Socióloga .FCS.IIGG

² Médica. UBA

Los trabajos etnográficos sobre pobreza (Lewis, 1968) nos muestran una población con escasos recursos simbólicos y materiales pero queda velado como llegara a esa situación. El capitalismo actual se halla en una fase de mutación donde la fuerza de trabajo ya no es la única forma de generar riqueza, por lo que el ejercito de reserva ya no ocupa un lugar de relevancia para la reproducción del sistema.

Cabe preguntarse que queda para los pobres, escuchamos hablar de capital social , redes, políticas focalizadas como paliativos a la situación que padecen.

Los interrogantes que guían esta ponencia se basan en un trabajo de campo realizado en NUS del conurbano bonaerense, donde venimos observando la inoperancia de estas políticas y estrategias, en relación a mejorar las condiciones materiales de la población a la que asisten. De ahí surgen nuestras preguntas investigativas en relación a una *tanato cultura de la pobreza*, no como la que nos relataba Lewis, sino que tienen que ver con un proceso de *desposesión* a la que es sometida la población que habita estos lugares atravesados por el continuum de exclusión-extinción.

“La extinción social como proceso puede ser comprendida desde diversos puntos de vista históricos en la etapa pre-capitalista de acumulación originaria donde la violencia y el saqueo resultan eslabones elementales legitimados por el proceso sistémico del colonialismo, la etapa del capitalismo legitimado donde las formas de exacción por medio de la coacción violenta queda en los márgenes y la etapa de globalización donde el fenómeno de expulsión coloca a fracciones crecientes de la clase trabajadora fuera de la

capacidad de sobrevivencia dentro del sistema legal hegemónico. La superfluidad (I. Meszaros, 1999; R. Antunes, 2001) corroe los acuerdos fordistas de masas polarizando la inclusión –nunca definitiva- y la exclusión de los prescindentes.” (Bialakowsky, A. et al .2004 : pag. 122)

Imágenes del pasado .Las glorias del capitalismo

“Con la prosperidad viene también, naturalmente, la marejada del “ejército de reserva” o “superpoblación relativa”, cuyo oleaje jamás se calma. En las horribles viviendas de los sótanos....”En un sótano que mide 1.500 pies cúbicos habitan 10 personas...las camas incluyendo entre estas todas las yacijas hechas de trapos sucios y de virutas, son usadas por un promedio de 3,3 personas por cada una, y algunas hasta por 6 personas. Muchas duermen sin cama en el santo suelo, vestidas, hombres y mujeres jóvenes casados y solteros, todos revueltos ¿Hace falta añadir que estas viviendas son casi siempre tugurios hediondos, húmedos, sucios, totalmente inadecuados para albergar a seres humanos? Estos son los focos de las que irradian las enfermedades y la muerte...” (Marx, 1986: pag 563)

Este relato del *El capital* nos narra las condiciones en las que vivía el ejército de reserva en los comienzos del capitalismo, la imagen que se nos presenta es una sociedad en la que la generación del capital llevaba a las masas de poblaciones a ingresar a las ciudades con el imaginario del progreso. Si bien en el pasado la situación también era aberrante, estos pobres tenían la posibilidad de vender su fuerza de trabajo en el mercado aunque estuviera implicada la explotación y la miseria.

Las mutaciones sociales, laborales y económicas de la última mitad del siglo, han constituido un punto de inflexión a ese imaginario. La pérdida de la centralidad del trabajo, el deterioro de los colectivos sociales y la emergencia de violencia macro y microsociales empujan a un proceso de exclusión-extinción a fracciones cada vez más crecientes de la población.

“La dinámica social de la extinción no es sólo un proceso citado metafóricamente, posee cuatro vertientes empíricas que pueden verificarse en la práctica social del sistema: a. la extinción del ser sociocultural precedente para fracciones crecientes de la clase trabajadora y de las etnias locales, b. la contradicción máxima del sistema para autodestruirse y pasar de un capitalismo legitimable a una formación económica predominantemente coactiva, y c. la producción de población extinta o con muy baja capacidad de sobrevivencia a través de los procesos de indigencia, migración clandestina, criminalización, la emergencia de nuevas y viejas formas de patologización (sida, drogadicción, desnutrición, tuberculosis, locura y otras), y finalmente d. la fragmentación del espacio social urbano con intensos procesos de guetificación.

Este proceso como afirmamos se encuentra lleno de contenidos, reticularidades de poder e intervenciones institucionales”. (Bialakowsky, A. et al ,2004 : pag. 123)

Nos basta caminar un poco el cono urbano bonaerense o algunos sectores de la Ciudad de Buenos Aires para identificar estos lugares de extinción. Son aquellos en los que no entran los servicios (colectivos, ambulancias, patrulleros, bomberos, etc) o sólo circulan por su

periferia. Son aquellos en que los habitantes no pueden decir que viven si desean alguna probabilidad de conseguir trabajo.

En ellos se radica población empobrecida, trabajadores migrantes y pobladores desplazados que sufren una dinámica de segregación que los revictimiza. En este contexto se descubren padecimientos tales como estigma, arrasamiento, devastación, violencia contextual, desamparo, aislamiento, abandono, desocupación, adicciones, suicidio infantil, trastornos vinculares, etc.

Esta es una de las formas en que la exclusión ejerce el control, al fomentar el aislamiento, lo que produce más encierro y discriminación. Como sabemos esto no es nuevo, solo han cambiado las estrategias frente a las nuevas sociedades de control.

En palabras de Deleuze (1991) "Es cierto que el capitalismo ha guardado como constante la extrema miseria de tres cuartas partes de la humanidad: demasiados pobres para la deuda, demasiados numerosos para el encierro: el control no solo tendrá que enfrentarse con la disipación de las fronteras, sino también con las explosiones de villas-miserias y guetos". Queda preguntarse hasta adonde estas identidades deterioradas podrán constituirse en sujetos sociales y buscar caminos alternativos para la transformación o su inclusión.

Imágenes del presente. La tanatocultura

Juana volvía una noche de invierno a su casa, venía de Opendoor donde su hermano estaba muriendo de SIDA, en la vereda de una calle del barrio se encontró con Marito. Sabe que vive en frente, con los tíos, conoce su historia.

Marito tiene 6 años y duerme en un pozo con un perro por frazada, va a la escuela, y tiene cuatro hermanos a los que no ve desde hace un año...cuando su mama, Karina (22) y su tío Damián (27), se fugaron llevándolos con ellos. Ayelen (8), Mariano (5) Natalia (2) (que aunque Marito no lo sabe fue “entregada” en la huída) y una beba que murió al poco tiempo de “algo” que le contagió Damián a Karina... A Marito y a Mariano los dejaron.

Karina, la mama de Marito quedo huérfana cuando el padrastro partió a martillazos el cráneo de su madre que agonizó durante semanas hasta que murió.

Ella tenía 14 años y estaba embarazada de Ayelen , su padre había muerto de SIDA unos años antes, sus cuatro hermanas más chicas se quedaron con una madrina que las aceptó... a ella no.

Se fue a vivir con Mario (24) y vinieron Marito y Mariano y el hambre y los golpes...un día llegó Damián (hermano de Mario), fugado del penal y se robo el corazón de Karina.

Se mudo con el, ahí nomás, a la pieza de al lado.

El embarazo de Natalia , la enfermedad que Damián trajo del penal , el hambre, la hepatitis , el segundo embarazo, la beba esta enferma y muere a los 8 meses...las cosa se ponen pesadas. En la huída “entregan” a Natalia y dejan a Marito y Mariano con Mario que al poco tiempo cae preso por tentativa de robo y sale, pero una noche ebrio, en una pelea callejera, mata a un pibe. Es detenido por homicidio los chicos quedan con Héctor (25) y Gustavo(19). A Mariano se lo llevaron a la madre porque lloraba mucho.

Damián, José, Héctor, Mario y Gustavo Rosales son los más grandes de once hermanos.

Una noche hace 6 años un juez de menores ante una denuncia de abandono, ordena a la policía institucionalizar a los once niños. Los encontraron con piojos, sarna, agusanados.

Los seis mas chicos tenían entre 10 y 2 años. Los cinco mayores lograron escapar por los techos de sus vecinos. La madre se fue. Echaron al padre. Se quedaron en la casa donde vivían en familia...el juzgado no volvió por ellos...

Marito comenzó la escuela, pero nadie respondía por él ante la institución que realizó una presentación judicial. Su caso entró en el mismo juzgado que se había llevado a sus tíos...otra vez el patrullero a las cinco de la madrugada, la revisión, la pediatra forense, el perito psicológico porque Marito tiene encopresis ...

El juez decidió en ausencia de madre (fugada) y padre (detenido,) darle la custodia a Laura (21) años con dos hijos a cargo y sin trabajo pero actual pareja de Héctor , (ese que el mismo juzgado debía encontrar aquella noche en que se escapo por los techos).

Laura, entre la miseria y los golpes de Héctor, no quiere limpiar la caca de Marito, le tira la ropa cuando se la ensucia. Algunos fines de semana, cuando Héctor está haciendo un “trabajito” se va a otro barrio, a la casa de su madre. Deja al niño encerrado, sin comida...esa noche, muerto de hambre se escapó...

Juana lo encontró solo y llorando, aterido de frío, diciendo que tenía hambre. Se lo llevo a su casa y lo acogió. Le dio un plato de comida caliente y Marito dijo gracias, eso compró el corazón de Juana para siempre... le prometió que nunca faltaría un plato de comida en su casa para él.

Cuando Marito se enferma o está “cagado” Héctor o Laura se lo llevan, ella lo cuida, lo limpia, le da de comer, le da mimos y afecto. Le suele comprar útiles que lleva a escondidas a la escuela.

Marito se queda con ella los fines de semana. Odia los domingos a la noche cuando escucha la voz de Héctor que lo viene a buscar, se abraza a Juana, se le prende del cuello y le habla al oído: “Decile que estoy enfermo, que estoy sucio, que tengo que comer...” Juana le promete que va a hablar con Mario cuando sepa en que penal está y que se lo va a llevar a vivir con ella... ¿Cuándo? Se pregunta Marito

Las imágenes que emergen desnudan una cultura de la violencia que circula y se reproduce en los NUS, una cultura mortífera, temida, invisibilizada y silenciada que denominaremos **tanatocultura** que se compone de varias dimensiones la **naturalización**, la **guetificación**, la **violencia social**, las **modulaciones institucionales** como reproductoras de este recorrido.

Por lo que se desprende del relato es imposible estar afuera del círculo de la violencia y la resistencia que se puede oponer es muy débil. Se genera un proceso de **naturalización** donde no se vive, se transcurre por situaciones traumáticas que dejan marcas en el sujeto que sólo atina a repetir el circuito mortífero.

Estas poblaciones encerradas en barrios por procesos de **guetificación**, excluida, presenta los mayores índices de desaparición de jóvenes³, ya sea porque estén institucionalizados (penal o instituto de menores) o muertos antes de llegar a los 30 años, los que quedan son

³ Ver Anexo Pirámide Poblacional

presa de enfermedades y huésped de otras miserias: disolución familiar, ruptura de lazos solidarios, pérdida de derechos fundamentales, hambre, hacinamiento, homicidios, nuda vida.

No es fácil construir índices de natalidad, mortalidad o expectativas de vida propios de los NUS ya que se diluyen en los índices de los municipios que los contienen pero que los no ven ni incluyen, dónde no pueden competir por un puesto de trabajo por falta de formación o por discriminación a la hora de dar su domicilio.

Esta dinámica de desplazamiento se encarna social y territorialmente, materializándose en el medio de las ciudades constituyendo lo que llamamos Núcleos Urbanos Segregados: “unidades o complejos habitacionales que por determinaciones históricas y sociales quedan asociadas y segregadas de las macrounidades urbanas, padeciendo aislamiento social, deterioro urbanístico extremo, estigma y condiciones de vida, que los definen en la marginalidad ecosocial, en procesos de "**guetificación**" y cuyas características de hábitat las recortan del entorno urbano.” (Bialakowsky, A. et al ,2001)

La **violencia social** desde lo macro , falta de trabajo ,imposibilidad de realizaciones personales y familiares , bandas , drogas; lo meso social: violencia institucional en los servicios de salud y las escuelas de los NUS ,en la justicia; en la familia, impronta en lo subjetivo naturalizando situaciones aberrantes.

Acordamos con Galtung (1998) que en un espacio relacional, (en nuestro caso los NUS), en dónde haga su aparición la violencia, podemos diferenciar varias dimensiones: una

manifiesta y visible por los efectos materiales de ese tipo de comportamiento (la muerte a martillazos de la madre de Karina, los golpes de Héctor a Laura), una dimensión socio-cultural conformada por representaciones, ideologías, mitos y símbolos (machismo, mito de la mujer-madre, el mito de la familia) y otra estructural formada por conflictos y contradicciones que está enraizada en sistemas culturales y estructuras sociales (exclusión-extinción, guetificación, segmentación, judicialización).

La adquisición de capital cultural implica un trabajo de acumulación y de asimilación del sujeto, el espacio social en el que el individuo nace le brinda un *estado incorporado* de este, es decir, el acceso que tiene una familia a la cultura (Bourdieu: 1999). Y en este sentido la historia de los NUS, continuamente atravesada por hechos de violencia, delinea esa cultura desde su constitución.

Estos pobladores tienen acceso a un capital social y económico diferente que se vincula con lo anteriormente expresado. En cuanto al capital social vemos que sus relaciones están marcadas por el entorno en que su vida se desarrolla, por las interacciones sociales al interior del barrio y de la familia: relaciones que muchas veces están signadas por la violencia y el abuso.

En los NUS, donde la población es desplazada por la **violencia social** económica y política, hace su aparición un tipo de familia diferente, con lazos sociales debilitados, con recursos para su subsistencia que se dirimen entre la sobrevivencia y la economía ilegal, que no cuenta con los recursos afectivos de transmisión transgeneracional impidiéndole generar vínculos entre sus integrantes, que denominamos familia arrasada.

Por otro lado, estos sujetos y estas familias se encuentran continuamente incursionadas por **modulaciones institucionales** de asistencia, abandono, control y represión con un método que modela y fragmenta

... “En este marco de análisis, nuestra hipótesis plantea la existencia de un “método” de trabajo institucional que opera en diferentes niveles: un nivel macro representado por las transformaciones macrosociales (culturales, laborales, económicas y sociales), un nivel mesosocial, donde se incluyen las instituciones y sus vínculos con la comunidad que asiste, y un nivel micro, referente a la dimensión familiar y singular de las personas. El método al que hacemos referencia, se compone, desde nuestra perspectiva de análisis, por un lado en el que es enunciado en el proceso de trabajo (leyes, división del trabajo, jerarquías, organigramas) y por el otro un método que es invisibilizado de prácticas que podemos definir como “violentas”, pero con una intencionalidad definida en lo que hace a la producción de subjetividad en la sociedad actual. Y, en esta dirección, las instituciones estatales lejos de intervenir de manera resolutiva en los padecimientos que causa el proceso de exclusión-extinción social, los reproduce...” (Bialakowsky et al.2005)

Sujetos de nuda vida (Agamben, 2000) sin posibilidades ni potencia para constituirse en ese circuito de muerte. Crean un ejército, no ya de mano de obra desocupada para disciplinar a los trabajadores, sino de población descartable suficiente a la que se pueda y “deba” reprimir sin que el resto de la sociedad lo sancione. En los NUS se está construyendo la imagen del enemigo⁴..

⁴ “*El gobierno hace visible las contradicciones sociales*” (Ricardo Piglia, Página 12. 21/9/03)

Las instituciones (familiares, educativas, sanitarias, judiciales) que deberían ser dadoras de derechos, se encuentran desorientadas por su fijación en paradigmas operativos que desajustados con respecto al incremento y gravedad de la demanda social por un lado y por otro con carencia de recursos, las invalidan en su rol tradicional de asistencia. Las instituciones se conforman con ser parte de la reproducción de la exclusión a través del ejercicio del control.

La inclusión o exclusión pasa por un reconocimiento de los otros. Para estar inscripto en la cultura se debe estar incluido como sujeto del cuerpo de la madre y al cuerpo de la familia; se debe estar inscripto en la historia social y familiar (narraciones, parentesco) o sea ser un sujeto social con dimensión histórica.

Nuestro relato da cuenta de que la mirada del otro en el cual reflejarse y construir una identidad es el abandono. Si tomamos los aportes de la psicología sobre el papel precursor de la mirada de la madre (Winicott, 1972) en la elaboración de la imagen del sujeto, vemos que Marito no está incluido ni siquiera en su núcleo familiar primario. El sujeto, sin inscripción, cosificado, violentado, se convierte en objeto de muerte, en Homo sacer.

Quienes son considerados sujetos son susceptibles de derecho, si estos son permanentemente violentados ; servicios de salud y educativos de baja calidad, maltrato emocional y físico, falta de acceso a una vivienda digna, ¿que nos queda?.

En el relato de esta familia aparece la falta de futuro y de proyecto que da cuenta del proceso anterior. Si para imponer el control se debe imponer el miedo y el disciplinamiento, crear un semillero de delincuentes (niños sin subjetividad, sin lazos afectivos ni sociales, sin trabajo, con fácil acceso a las drogas y a las armas), resulta altamente beneficioso en períodos o lugares en que los “terrorismos”, de estado o fundamentalistas no actúan.

El devenir de la tanatocultura

“Si es verdad que la figura que nuestro tiempo nos propone es la de una vida insacrificable (no puede formar parte del holocausto o del sacrificio sagrado), pero que se ha convertido en eliminable en una medida inaudita, la nuda vida del homo sacer (‘en el sentido de una vida a la que se puede dar muerte pero es insacrificable’) nos concierne de modo particular. La sacralidad es una línea de fuga que sigue presente en la política contemporánea, que, como tal, se desplaza hacia regiones cada vez más vastas y oscuras, hasta llegar a coincidir con la misma vida biológica de los ciudadanos.” (Agamben, 2003:147)

En este proceso la *tanatocultura* fabrica Homo sacer (Agamben :2000) Marito, sus tíos, padres y hermanos lo son, son sacrificables, sus vidas transcurren fuera del mundo, en el nomos moderno del NUS donde la Ley está suspendida, la justicia entra solo para producir más padecimiento, institucionalizar, encarcelar sin juicio previo, no aceptar las denuncias de maltrato y abuso; reproduciendo el circuito de muerte. Es la “solución” que el Estado plantea para estos pobladores a través de sus políticas públicas y modulaciones institucionales.

La tanatocultura deja a los pobladores sin protección frente a la explotación y la muerte, pero además impide la salida de esta espiral de violencia obturando la posibilidad de crear y recrearse en el proceso de transformación que supone poder pensarse como agente innovador y transformador de esa realidad.

Los NUS, son las zonas donde la *tanatocultura* se hace más patente, pero en ellos también se comienza a percibir la fragilidad de la sobrevivencia, mostrando que la marginalidad profunda de la que habla Robert Castels, esa que se presenta al final de un recorrido, es a su vez el principio de otro proceso que lleva a la pérdida de vidas, a la extinción.

Tánatos en los NUS se encuentra a la vuelta de la vida, cuando se están dando los primeros pasos, a los 4, a los 15, a los 25, se muere a manos de un familiar, de un policía, de la droga, del SIDA... aunque se haya muerto socialmente antes, cuando dejaron de ser sujetos de derecho.

BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2002), *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*, Pre-Textos, Valencia, España.

Agamben, G. (2003), *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida I*, Pre-Textos, Valencia, España.

Agamben, G. (2004), *Estado de excepción*, A. Hidalgo editora, Buenos Aires.

Arendt, H. (1993), *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires.

Argumedo, Alcira (1999), *Barbarie o solidaridad: las alternativas ante el siglo XXI*, Documentos, Centro Cultural E.S. Discépolo, Buenos Aires.

Bauman, Z. (1998), *Modernidad y Holocausto*, Ed. Sequitur, España.

Bauman, Z. (1999), *En busca de la política*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina.

Bialakowsky, A. L.; Grima, J. M.; Rosendo, E.; Costa, M. I.; Crudi, R.; Xiques, M.; Haimovici, N.,: *Procesos sociales de Trabajo en instituciones públicas: Actores bifrontes*. Dossier Exclusión Social. Encrucijadas: Revista de la UBA, N°23, septiembre 2003. .

Bialakowsky, A. L.; Grima, J. M.; Rosendo, E.; Costa, M. I.; Crudi, R.; Xiques, M.; Haimovici, N.,: *Clases y conflicto: procesos sociales de trabajo en instituciones y núcleos urbanos segregados*, Ponencia presentada en XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Antigua, Guatemala - 29 de octubre al 2 de noviembre de 2001.

Bialakowsky, A.; Reynals, C.; Villar, G.; Costa, M. I.; Benvenuto, A.; Figueras, F.; Rodríguez Moyano, I.; Crudi, R., *Hábitat, Conflicto Social y Nuevos padecimientos*, Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Producción Social del Hábitat y

Neoliberalismo: el capital de la gente versus la miseria del capital”, Octubre de 2001, Montevideo, Uruguay.

Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I. y Haimovici, N. (2004), *Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en núcleos urbanos segregados*, en Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas, L. Mota Díaz y A. D. Cattani (coord.), UAEM-CEMAPEM-UFRGS-ALAS, Toluca, México.

Bialakowsky, A. Zagami, M.; Ghigliazza, S.; Schwartz, S.; Zaldivar, G.; Lusnich, C.; Rosendo, E.; Costa, M. I; Crudi, R.; Rodriguez, C.; (2001) *Fuerte Apache, de la salud de la violencia o de la violencia de la salud*. En: Salud Problema y Debate, Año XI, Nro. 23, Buenos Aires.

Bialakowsky A., Cristina Reynals, Mónica Zagami, Roxana Crudi, María Ignacia Costa (2004): Los Procesos de Exclusión-Extinción en Núcleos Urbanos Segregados: las prácticas institucionales, ALAS 2003, UNSA, Arequipa, Perú.

Bialakowsky, A.L.; Reynals, C.; Zagami, M.; Crudi, R.; Costa, M.I.(2005) Núcleos Urbanos Segregados. Procesos de Exclusión-Extinción Social y prácticas institucionales. en: “Hacia la Gestión de un hábitat sostenible”, Compliladores: Borthagaray, J. Igarzábal, A. Weistein, O. Nobuko, Buenos Aires.

Bialakowsky, A. L; Rosendo, E.; Crudi, R.; Zagami, M.; Reynals, C.; López, A.L.; Haimovici, N.; La violencia del método institucional en el continuum de exclusión-extinción social. En Revista UCES, en prensa.

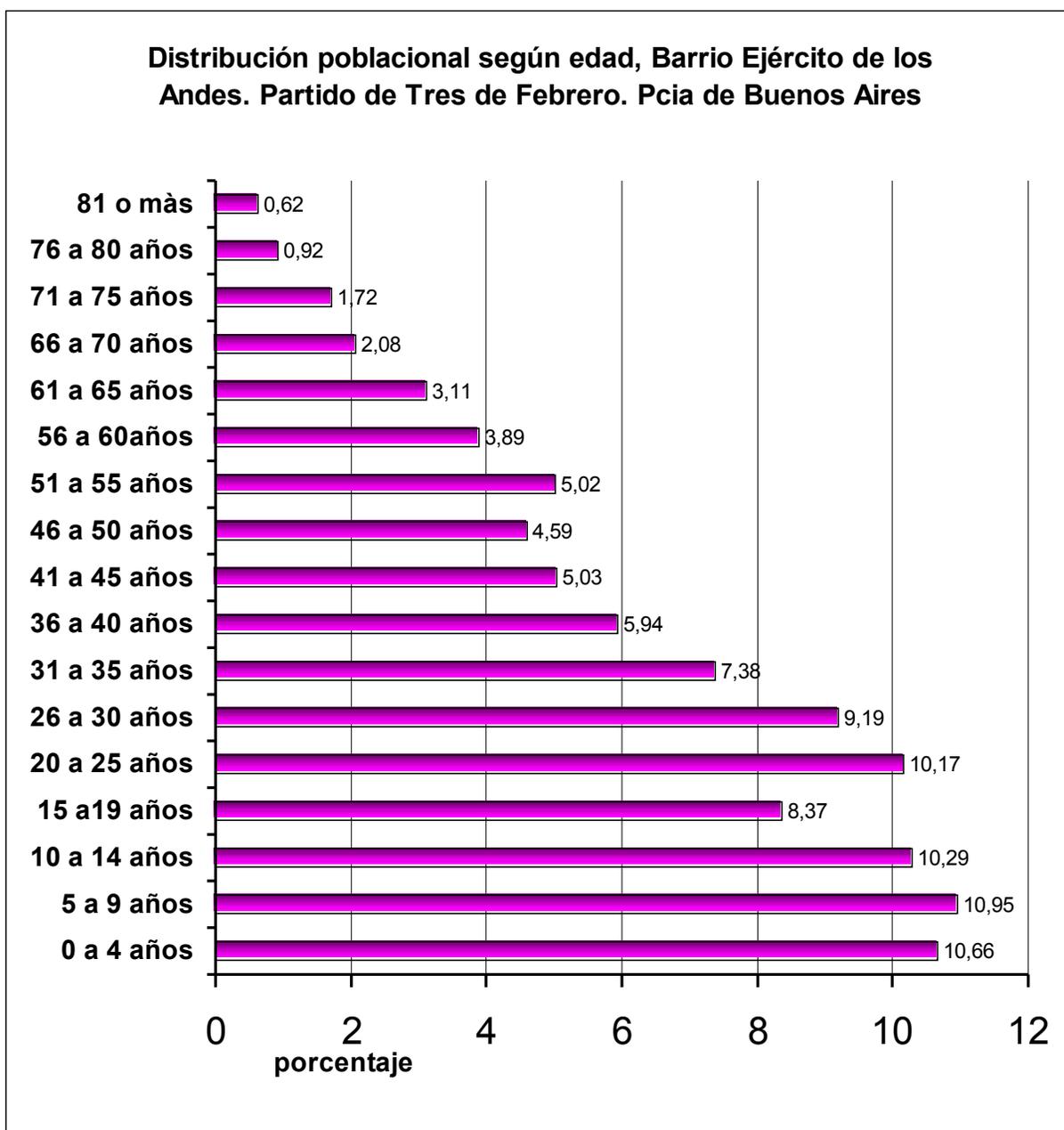
Bourdieu, P. (2001), Pensamiento y Acción, Ediciones del Zorzal, Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1999), Efectos de lugar, en “La miseria del mundo”, P. Bourdieu (direc.), FCE, Madrid.

- Bourdieu, P. (1979)**, Los tres estados del capital cultural, Actas de Recherche de En Sciences Sociales. Traducción de Monique Landesmann
- Breilh, Jaime (2004)**, Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad, Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Castel, R. (1986)**, De la peligrosidad al riesgo. En: J. Varela y F. Alvarez Uría (eds.), Materiales de Sociología Crítica, La Piqueta, Madrid, España.
- Castel, R. (1991)**, La dinámica de los procesos de marginalización, Revista Topía, Buenos Aires, Argentina.
- Castel, R. (1997)**, La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado, Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Castells, M. (2000)**, La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio, Vol. III, Siglo XXI ed., México.
- De Sousa Santos, B. (2005)**, Reinventar la democracia. Reinventar el Estado, CLACSO, Buenos Aires.
- Deleuze, G. (1995)**, Post-scriptum sobre las sociedades de control. En: G. Deleuze, “Conversaciones 1972-1990”, Pre-textos, Valencia, España.
- Galtung, Johan. (1998)** Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Colección Red Guernika, Bakeaz. Guernika Geogoratur. País Vasco, España.
- Galende, E. (2004)**, “*Subjetividad y resiliencia: del azar y la complejidad*”, en Resiliencia y subjetividad. Los ciclos de la vida, en prensa Ed. Paidós, publicado en:
<http://www.pagina12web.com.ar/diario/psicologia/9-41680.html>
- García, R. (1994)**, Interdisciplinariedad y sistemas complejos. En: E. Leff (comp), Ciencias sociales y formación ambiental, Ed. Gedisa, Barcelona, España.

- Held, D. (1997)**, Ciudadanía y pluralismo en Ciudadanía. El Debate Contemporáneo en Agora. Cuadernos de Estudios políticos, Buenos Aires.
- Marx, K. (1885)**, El Capital. Crítica de la Economía Política, Tomo I, Fondo de Cultura Económica, [1986], Bs As..
- Mészáros, I. (2003)**, El siglo XXI ¿Socialismo o barbarie?, Ed. Herramienta, BuenosAires
- Morin, E. (1997)**, Introducción al pensamiento complejo, Ed. Gedisa, Barcelona, España.
- Morin, E.; Roger Ciurana, E.; Motta, R. D. (2002)**, Educar en la Era Planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana, UNESCO-Universidad de Valladolid, Salamanca.
- Wacquant, L. (1999)**, De Norteamérica como utopía al revés. En: P. Bourdieu, La miseria del mundo, Fondo de Cultura Económica, México D.F., México
- Wacquant, L. (2000)**, Cárceles de la miseria. Ed. Manantial. Buenos Aires
- Wacquant, L. (1999)**, Parias Urbanos, Ed. Manantial. Buenos Aires
- Winicott, J. (1972)** Realidad y Juego, Gedisa , Barcelona.

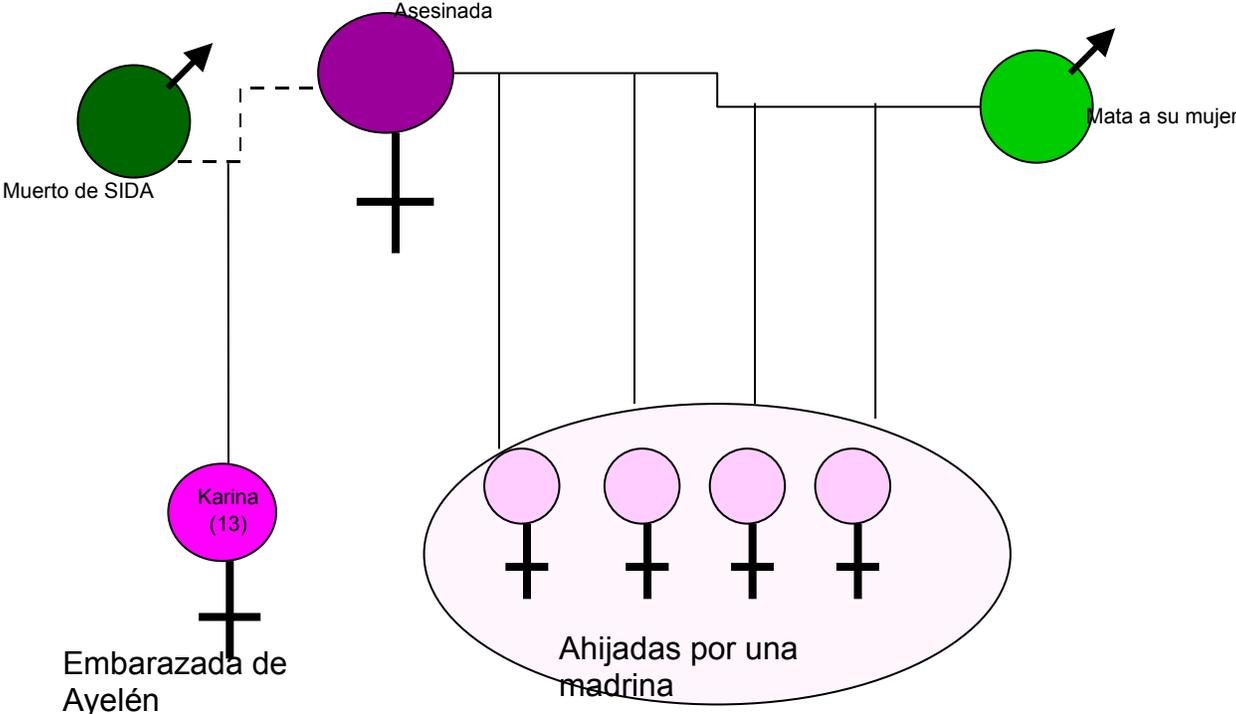
ANEXO I: PIRÁMIDE POBLACIONAL



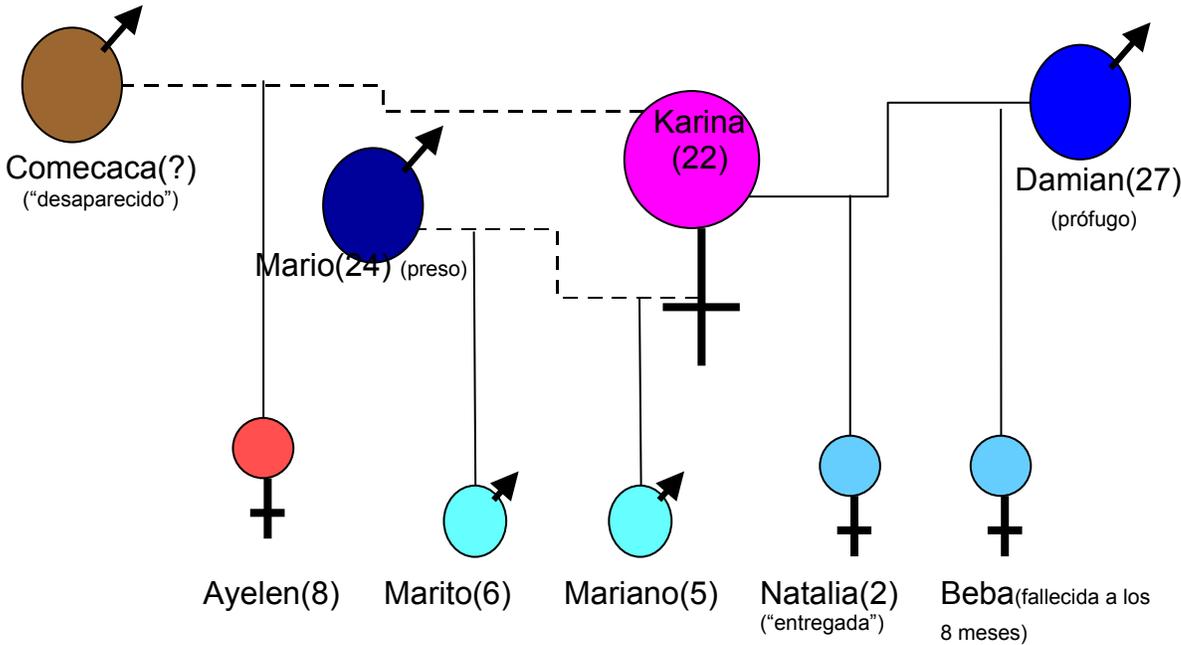
Fuente: INDEC, Censo 2001

De 1825 niños que tienen entre 9 y 14 años, 340 habrán “desaparecido” al llegar a la franja de 15 a 19 años.

ANEXO FAMILIGRAMA: LA FAMILIA DE KARINA



ANEXO FAMILIGRAMA: LOS HERMANOS DE MARITO



ANEXO FAMILIGRAMA: LOS ROSALES

